

## UN TETELA LEJANO.

Hubo hace mucho tiempo,  
un Tetela que muchos no conocimos;  
hecho de maíz y de lucha,  
de canciones, de melancolía  
al recordar los amores lejanos en la batalla,  
por defender sus ideales día con día.

Y yo como ese Tetela,  
mucho tiempo después, fui pueblo, arroyo y río.  
caminé veredas, barrios y calles.  
Y mis pies descalzos se mojaban por la lluvia;  
fuí atardecer color ámbar,  
y noches de serenata, estrellas y luna.

Conocí canciones que me describían la nobleza de una raza,  
una raza que se defiende hasta el día de hoy  
por no verse perdida.

He sido y soy voz, guitarra y canción,  
y como ese Tetela estoy hecho de barro.

Yo soy el barro,  
tú el alfarero  
que moldea con sus manos mi deseo...  
Sea el destino quien dé forma a mi cuerpo,  
para que te vaya moldeando al mismo tiempo.

Autor anónimo